

# DEVOLVEDME MI CEREBRO

miento más adecuado: frío con el perro; alguna confianza, pero no demasiada, al mono para alegrar la reunión; utilizar a la rana saba, pero moderando sus afirmaciones categóricas, y, de vez en cuando, pedir al ciervo su opinión... Una vez en la empresa, si uno es capaz de ver a sus antiguos compañeros bajo el semblante de los animales correspondientes, entonces su liderazgo estará asegurado y se convertirá en un jefe con éxito.

A los únicos empleados a los que nunca se les ha atribuido un correspondiente animal es a los del sexo femenino. Y esto por el simple motivo de que ningún «hombre de la automatización» deberá tener problemas de liderazgo con una mujer de la empresa. La chica que aspira a entrar en la organización, como primera cosa debe aprender, junto al trabajo que la espera, el papel que debe asumir en relación a sus compañeros masculinos. Por esto, insisten los sociólogos y los psicólogos que las instruyan a las orillas del lago, tenéis que ser amables y sonrientes, elegantes y bien maquilladas, y saber crear alrededor de vosotras un clima de cordialidad, de cálida colaboración. ¿Vuestro colega masculino se encuentra normalmente nervioso? Ajustadle el nudo de la corbata. ¿El jefe tiene problemas de trabajo que le preocupan? No os olvidéis de cambiarle todas las mañanas las flores de su escritorio. Para la organización es muy importante el índice de femineidad de sus colaboradores. Así se produjo el trágico error de una muchacha hace unos pocos días que se presentó al trabajo en pantalones. En seguida la dijeron que no, que esa manera de vestir no estaba de acuerdo con el tipo de mujer que deseaban en las oficinas: que llevase, si quería, falda por encima de la rodilla, pero que, por favor, no utilizase los pantalones. El consejo, mal interpretado, provocó una especie de guerra entre las mujeres de la oficina para ver quién conseguía llevar la falda más corta. Afortunadamente, llegó la moda de la «midi» y de la «maxi» y desapareció la tensión. ■ GABRIEL INVERNIZZI. (Copyright EFE-L'Espresso.)

